

<b>Medio</b>	Publimetro
<b>Fecha</b>	28-08-2015
<b>Mención</b>	Los costos de no enfrentar. Mención a Premio Periodismo de Excelencia de la U. Alberto Hurtado.

# LOS COSTOS DE NO ENFRENTAR...

## Opinión

### BEATRIZ SÁNCHEZ

PERIODISTA DE RADIO LA CLAVE Y LA RED. PREMIO PERIODISMO DE EXCELENCIA 2015 DE LA UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO Y MEJOR PERIODISTA DE TV 2014 DE LA UNIVERSIDAD ADOLFO IBÁÑEZ

TWITTER: @LBEASANCHEZ



## Destacado

“Basta de tratar el tema como una sucesión de hechos policiales. Basta de enviar tropas y tropas de carabineros a la zona. Basta con pensar que los tribunales pueden zanjar lo que sucede”

## Twitter ciudadano



### @lapetaponce

Se está poniendo de moda escribir rumores sin citar las fuentes. Sembrar el caos debería ser una carrera universitaria.

Creo que todos nosotros, aplicando la frase a nuestra vida diaria, la entendemos. El costo es peor y más grande si no enfrentamos los problemas. Quizá incluso la madurez o el crecimiento personal tienen que ver con la capacidad de enfrentar lo que nos pasa y no esconderlo debajo de la alfombra. O de entender que para llegar a soluciones no se puede repetir una y otra vez la misma estrategia que fracasa...

Estos últimos días nos demuestran lo anterior. No enfrentar lo que sucede en lo que llamamos la zona de conflicto mapuche, sólo acarrea costos que pagar, costos que serán cada vez más altos.

Cuesta entender cómo es que en una misma semana se saca al intendente de La Araucanía, se enreda una paralización y caravana de camioneros que llega a Santiago desde esa zona provocando una congestión gigantesca y en los costados de la misma Moneda se agreden partidarios de mapuche y de camioneros. ¿Se trata de apagar el fuego con bencina? ¿No hay estrategia para tender puentes y evitarse el papelón?

Más allá de las razones detrás del movimiento de los camioneros del sur (reconozco que soy muy crítica a un movimiento gremial que busca presionar para obte-

ner ventajas frente a una delincuencia que afecta a todos y que hoy se instala políticamente) y el derecho que tienen a manifestarse, es sintomático que decidieran traer los camiones quemados hasta las puertas del Palacio de la Moneda. Es la demostración práctica que desde la autoridad central no se mira a la Región de la Araucanía. Y es desde la zona que -entienden- tienen que hacerse visibles a Santiago.

No sé si podemos hablar de una solución a lo que sucede en la zona. Prefiero pensar en lograr una convivencia justa, amable, donde todos se sientan integrados. Abordar el tema no es fácil. No sólo hay muchos prejuicios instalados, sino que además mucho desconocimiento.

Pero hay propuestas. Hay diagnósticos hechos y caminos de avance ya trazados. Lo que falta es tomar la decisión política de comenzar a trabajar esos puntos, y ahí estoy con el ex intendente, el problema es político. Lo que hace falta es dejar de eludir los problemas, cerrar los ojos y esperar que pasen o hacer oídos sordos.

Basta de tratar el tema como una sucesión de hechos policiales. Basta de enviar tropas y tropas de carabineros a

la zona. Basta con pensar que los tribunales pueden zanjar lo que sucede.

Si se le va a hacer frente al tema hay que poner todas las cartas en la mesa y atreverse a discutirlos. Hay que aclarar cuánta tierra se está dispuesto a devolver y qué tierras. Hay que sincerar cuánta autonomía el Estado está dispuesto a entregar y la posibilidad de convertirnos en plurinacionales. Hay que considerar la posición de los llamados colonos y su propiedad de terreno. Hay que discutir el rol de las grandes forestales, la depredación del bosque nativo, las regalías que reciben y la posición en que quedan si se les ofrece otro trato a las comunidades mapuche.

Al mismo tiempo, las decisiones que se tomen tienen que venir desde los propios involucrados. No decididas en Santiago. No tomadas por un grupo de especialistas (que merecen todo mi respeto). No de manera paternalista. No centralizadamente.

En otras palabras. Hay que meterse de cabeza en temas que son conflictivos. Hay que entrar de lleno en un territorio que está lleno de intereses económicos. Hay que botar prejuicios. Hay que escuchar. Hay que atreverse.

Hay que arriesgar.

Si no se hace, la situación se irá volviendo cada vez peor. La tensión irá sólo en alza. Y el costo crecerá.

Lo mismo va a suceder si se sigue dilatando un cambio a nuestro sistema de pensiones, o a la salud pública, o al transporte colectivo... no hacerles frente sólo elevará los costos.

**LAS OPINIONES AQUÍ EXPRESADAS NO SON RESPONSABILIDAD DE PUBLIMETRO**